

TEMA: LA TIERRA POR HEREDAD.

TEXTO: MATEO.5:5.

INTRODUCCION:

Para muchos religiosos que creen que vamos a heredar la tierra usan este texto de Mateo.5:5.

Bienaventurados los humildes, pues ellos heredarán la tierra.

Para probar que vamos a heredar esta misma tierra, solo que ya purificada, pero veremos lo que la biblia nos enseña para que podamos estar seguro de lo que vamos a heredar.

Escudriñemos siempre las escrituras para ver lo que ellas enseñan y así estar seguro que enseñamos la verdad sobre determinado tema.

Dios nos hace una promesa de heredad.

Pero la pregunta es:

¿Qué vamos a heredar?

¿La tierra o el cielo?

Veremos en este estudio que vamos a heredar si la tierra como muchos dicen o el cielo.

Mateo.5:5. Bienaventurados los humildes, pues ellos heredarán la tierra.

Muchos citan este texto para probar que vamos a heredar la tierra para siempre.

Pero la realidad bíblica es otra.

Mateo no está hablando de una tierra física, sino que esta expresión **“heredar la tierra”**.

Llego hacer una expresión proverbial de las bendiciones que recibimos aquí en la tierra, nosotros ya heredamos la tierra.

La Expresión “Heredar la tierra” era usada por los judíos para significar la adquisición de las mayores bendiciones de Dios.

Cuando estaban en el desierto camino a la tierra prometida, esta era la esperanza que los sostenía.

Aun después de entrar en la tierra prometida, continuaron usando esta expresión para significar que aquel que le era fiel a Dios adquiriría los mayores favores divinos.

Porque todo es nuestro.

I Corintios.3:21-22. Así que nadie se jacte en los hombres, porque todo es vuestro:

V.22. Ya sea Pablo, o Apolos, o Cefas, o el mundo, o la vida, o la muerte, o lo presente, o lo por venir, todo es vuestro,

Dios nos ha dado todas las cosas para que las disfrutemos.

I Timoteo.6:17. A los ricos en este mundo, enséñales que no sean altaneros ni pongan su esperanza en la incertidumbre de las riquezas, sino en Dios, el cual nos da abundantemente todas las cosas para que las disfrutemos.

Así que Mateo no habla que esta tierra es la que vamos a heredar.

También se citan texto como:

II Pedro.3:13. Pero, según su promesa, nosotros esperamos nuevos cielos y nueva tierra, en los cuales mora la justicia.

Apocalipsis.21:1. Y vi un cielo nuevo y una tierra nueva, porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existe.

Para muchos la expresión cielos nuevos y tierra nueva se refiere a que esta tierra y este cielo serán renovados y viviremos aquí.

Pero siempre tenemos que ver el contexto y poderlos interpretar con otros textos.

Este texto y su contexto no pueden ser tomados de manera literal, ni se puede pretender combinarlo con pasajes como Isaías 65:17. Y otros.

Juan no se está refiriendo a la renovación de este planeta.

Son términos simbólico que representa el triunfo de la iglesia del Señor.

El nuevo cielo y la nueva tierra: la nueva Jerusalén donde habita Dios y termina toda tristeza de su pueblo. 9-21.

Su origen, gloria y defensa segura, todos celestiales. 22-27.

Su perfecta felicidad iluminada con la presencia de Dios y el Cordero, y en el libre acceso de las multitudes, hechas santas.

Como Isaías habló por inspiración acerca de la era mesiánica bajo la figura de cielos nuevos y tierra nueva (Isaías 65:17-25; 66:22-24)

Ahora la misma figura es empleada para referirse al estado glorioso y final del pueblo de Dios en la eternidad.

El lenguaje, “un cielo nuevo y una tierra nueva”, significa un nuevo orden de cosas.

El mismo lenguaje fue usado atrás en Isaías 65:17 y 66:22 con respecto a la dispensación del Mesías.

El profeta estaba prometiendo allí un nuevo orden de cosas en la dispensación por venir.

Aquí en Apocalipsis 21 la misma promesa es extendida.

Juan no entra en detalle acerca de lo que le sucederá a los antiguos cielos y tierra.

Pero encontramos esta información en:

II Pedro.3:10-13. Pero el día del Señor vendrá como ladrón, en el cual los cielos pasarán con gran estruendo, y los elementos serán destruidos con fuego intenso, y la tierra y las obras que hay en ella serán quemadas.

V.11. Puesto que todas estas cosas han de ser destruidas de esta manera, ¡qué clase de personas no debéis ser vosotros en santa conducta y en piedad,

V.12. Esperando y apresurando la venida del día de Dios, en el cual los cielos serán destruidos por fuego y los elementos se fundirán con intenso calor!

V.13. Pero, según su promesa, nosotros esperamos nuevos cielos y nueva tierra, en los cuales mora la justicia.

Estos versículos nos revelan que los cielos y la tierra que fueron hechos en el principio serán destruidos por fuego en la segunda venida del Señor y anticipamos, acorde a Su promesa, un cielo nuevo y una tierra nueva donde mora la justicia.

Prevedemos una nueva creación, una nueva habitación para el redimido en el cielo.

No hay lugar para la tierra.

Apocalipsis.20:11. Y vi un gran trono blanco y al que estaba sentado en él, de cuya presencia huyeron la tierra y el cielo, y no se halló lugar para ellos.

Dios nunca nos ha prometido esta tierra literal, sino el cielo mismo.

Aquí somos extranjero y peregrinos.

I Pedro.2:11. Amados, os ruego como a extranjeros y peregrinos, que os abstengáis de las pasiones carnales que combaten contra el alma.

Jesús prometió llevar a sus discípulos donde Él está.

Juan.14:1-3. No se turbe vuestro corazón; creed en Dios, creed también en mí.

V.2. En la casa de mi Padre hay muchas moradas; si no fuera así, os lo hubiera dicho; porque voy a preparar un lugar para vosotros.

V.3. Y si me voy y preparo un lugar para vosotros, vendré otra vez y os tomaré conmigo; para que donde yo estoy, allí estéis también vosotros.

La pregunta es: ¿Dónde está Jesús ahorita? Él está en el cielo.

Hechos.7:55. Pero Esteban, lleno del Espíritu Santo, fijos los ojos en el cielo, vio la gloria de Dios y a Jesús de pie a la diestra de Dios;

El vendrá para llevarnos donde Él está, en otras palabras al cielo.

Nuestra ciudadanía está en el cielo.

Filipenses.3.20. Porque nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también ansiosamente esperamos a un Salvador, el Señor Jesucristo,

Aquí estamos de paso.

Nuestra esperanza es el cielo.

Colosenses.1:5. A causa de la esperanza reservada para vosotros en los cielos, de la cual oísteis antes en la palabra de verdad, el evangelio

Ya que la esperanza de lo que vemos no es esperanza.

II Corintios.4:18. Al no poner nuestra vista en las cosas que se ven, sino en las que no se ven; porque las cosas que se ven son temporales, pero las que no se ven son eternas.

Las cosas que se ven son pasajeras, ya estamos viviendo en esta tierra.

¿Qué esperanza sería seguir en ella?

Romanos.8:24-25. Porque en esperanza hemos sido salvos, pero la esperanza que se ve no es esperanza, pues, ¿por qué esperar lo que uno ve?

V.25. Pero si esperamos lo que no vemos, con paciencia lo aguardamos.

Tenemos una casa no echa de mano eterna en los cielos.

II Corintios.5:1. Porque sabemos que si la tienda terrenal que es nuestra morada, es destruida, tenemos de Dios un edificio, una casa no hecha por manos, eterna en los cielos.

Estaremos con El Señor en el cielo no en la tierra.

I Tesalonicenses.4:17. Entonces nosotros, los que estemos vivos y que permanezcamos, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes al encuentro del Señor en el aire, y así estaremos con el Señor siempre.

Por eso no tenemos aquí una ciudad permanente.

Hebreos.13:14. Porque no tenemos aquí una ciudad permanente, sino que buscamos la que está por venir.

Sino una celestial.

Hebreos.11:16. Pero en realidad, anhelan una patria mejor, es decir, celestial. Por lo cual, Dios no se avergüenza de ser llamado Dios de ellos, pues les ha preparado una ciudad.

Por eso nuestra herencia no es aquí en la tierra sino en el cielo.

I Pedro.1:4. Para obtener una herencia incorruptible, inmaculada, y que no se marchitará, reservada en los cielos para vosotros,

Reservada- guardada en los cielos.

Nunca vemos en la Biblia que vayamos a heredar esta misma tierra.

Es un gran error creer que vamos a heredar esta tierra.

Dios nos ha prometido el cielo como heredad.

Por eso debemos hacer tesoro en el cielo.

Mateo.6:19-20. No os acumuléis tesoros en la tierra, donde la polilla y la herrumbre destruyen, y donde ladrones penetran y roban;

V.20. sino acumulad tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni la herrumbre destruyen, y donde ladrones no penetran ni roban;

Dios desea que pongamos la mira en las cosas de arriba.

Colosenses.3:2. Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra.

Nunca debemos de poner la mira en la tierra porque no vamos a quedarnos aquí.

CONCLUSION:

Dios a través de su palabra nos enseña que nuestra herencia está en los cielos no en la tierra.

Somos extranjeros y peregrinos en esta tierra.

Nuestra ciudadanía está en los cielos.

Debemos hacer tesoro en el cielo no en la tierra.

Nuestra mira debe estar en el cielo no en la tierra.

Somos ciudadanos del cielo no de esta tierra.

Esta tierra va ser destruida.

Cristo viene a traernos para estar con Él. Y Cristo está en el cielo no en la tierra.

El cielo es nuestra esperanza nuestra herencia.

MARIO JAVIER MORENO CHAVEZ.

APARTADO POSTAL: CJ- 02.

MANAGUA- NICARAGUA. C.A.

WWW.COMPRALAVERDADYNOLAVENDAS.COM

10 de agosto de 2018